



¿Por qué se portan mal nuestros
hijos?

¿Qué buscan en realidad nuestros hijos cuando se portan mal?...



Y antes que nada...



¿Por qué se portan mal?

(entendiendo por portarse mal a las conductas con las que no se respetan a sí mismos, a nosotros como padres o a otras personas)



Cuando son presa del desaliento porque no logran hacer algo, la frustración y están desalentados...



Buscan ayuda de la única forma que conocen:

UNA CONDUCTA ALTERADA



5 FORMAS QUE SUELEN EXPRESAR ESA CONDUCTA



LLAMAR LA ATENCIÓN
(que otros se ocupen de ellos)



LUCHAR, COMPETIR
(buscando dominar a los demás)



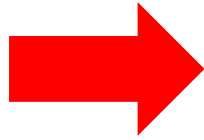
VENGARSE
(buscando herir a los demás)



GANARSE LA APROBACIÓN DE LOS AMIGOS
(para encontrar afecto)



MOSTRAR INCAPACIDAD
(dándose por vencidos)



LLAMAR LA ATENCIÓN



Luciano, de 8 años, llama la atención comiendo despacio.

Cuando su mamá le dice: «¡Ya basta y come!»

Él toma otro bocado y luego se detiene de nuevo.

Su mamá le está dando la atención que él busca.

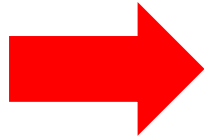
Los niños necesitan nuestra atención. Algunos necesitan tanto que prefieren ser castigados, reprendidos o quedarse sin comer, antes de ser ignorados.

La mejor atención que podemos darles no es la que nos exigen, sino la que NO ESPERAN.

Observa qué sucede cuando le das a tu hijo la atención que te exige:

Por un momento deja de portarse mal, pero luego vuelve a repetir esa mala conducta, o bien, se porta mal de otra manera. Si te pones a corregir a tu hijo de 5 años una y otra vez, renegando, estás premiando su mala conducta con la atención que le das.

El mal comportamiento cesa cuando lo ignoras.



LLAMAR LA ATENCIÓN



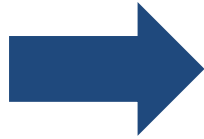
Lo que es muy importante, es dar a los hijos la BUENA atención que necesitan:

- ✓ Escucharlos
- ✓ Conversarles
- ✓ Jugar con ellos

Cuando no lo esperan...



***Todos ellos necesitan pequeñas dosis diarias de palabras y gestos de cariño.
Cuando los consiguen, desaparecen esos problemas que ellos causan para
buscar atención***



LUCHAR, COMPETIR



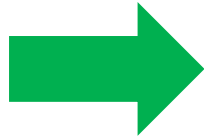
Mary de 7 años, reacciona con impaciencias y es muy contestona. Cuando su papá trata de hacerla razonar o la reprende, hay escenas violentas que afectan a todos en la casa

Probablemente se trata de una lucha de poder. Cuando los hijos entran en ella, a menudo, ignoran la corrección o se portan peor.

Aun cuando se rindan, en el fondo permanecen desafiantes. Pero sobre todo, están buscando límites, pues necesitan que establezcamos reglas con que ellos puedan sentirse seguros.

Fácilmente olvidamos que nuestro objetivo no es ganar luchas de poder, puesto que «ganar» a menudo empeora las cosas a largo plazo.

Por eso, el papá de Mary, no debe involucrarse en esa lucha de poder. Es mejor que salga de la habitación diciendo «Bueno Mary, hablaremos de esto más tarde, cuando ambos estemos más tranquilos».



VENGARSE

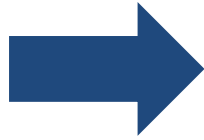


*Liz de 8 años, castiga a sus padres quejándose continuamente de la «comida asquerosa» que le dan. Cuando le prohíben decir eso, comienza a refunfuñar y hace de cada comida una especie de tortura para ellos.
Aunque no sea consciente, lo que está buscando es vengarse.*

Cuando los padres ganan siempre las luchas de poder, los hijos tratan de desquitarse buscando maneras de herirlos y castigarlos. Si devolvemos los golpes, los reprendemos o los sermoneamos, ellos cambian de táctica y encuentran otras formas de herirnos.

Se necesita PACIENCIA para no pelear. Si permanecemos tranquilos y conservamos una actitud amistosa, evitaremos que nos domine la amargura.

Lo mejor es reconocer serenamente que a Liz no le gusta la comida, pedirle que deje la mesa si no quiere comer, y cambiar de tema.



MOSTRAR INCAPACIDAD



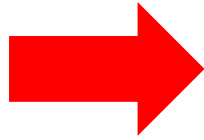
Renato de 6 años, flojea y pierde tiempo cuando se trata de vestir y no puede atarse los cordones. Mañana tras mañana su mamá muerde el anzuelo: primero lo regaña y luego corre al rescate.

Mostrándose incapaz, Renato consigue la atención que quiere, aunque no haga ningún progreso en aprender a atarse los cordones.

Los hijos que están desalentados se muestran incapaces. Sus padres, frustrados, acaban por criticarlos o correr en su auxilio, centrando toda su atención en su incapacidad.

Así el chico se sentirá más incapaz y desadaptado que nunca, y no habrá progreso alguno.

El primer paso que conviene dar en el trato con un chico que se hace el incapaz, no es criticar su incapacidad o ponerla en evidencia: hay que descubrir algún pequeño progreso o alguna tentativa por mejorar y alentarle. Esto sí ayuda mucho.



GANARSE LA APROBACIÓN DE LOS AMIGOS



Julián de 8 años, para jugar con sus amigos en las redes, les pasa todas sus tareas hechas y luego la maestra lo desaprueba. A pesar de todas las advertencias de su mamá, continúa haciéndolo.

Para los chicos y a medida que pasan los años, se vuelve cada vez más importante impresionar a sus amigos. Esto puede llevarlos a una conducta que preocupa a los padres y hasta les hace saltar los nervios. En consecuencia, caen fácilmente en el hábito de regañar y desaprobar.

Si la mamá de Julián lo reprende en presencia de sus amigos, él se sentirá herido y enojado y podrá volverse muy hostil. Será mejor que ella postergue el asunto y, por el momento, se interesa más bien en qué ha estado haciendo con sus amigos.



REFLEXIONES...

Cuando tu hijo se porte mal, será útil preguntarte:

¿Cómo me siento en este momento?

Tus sentimientos son la clave para encontrar cuál de esas cinco cosas está buscando:

- Si te sentis **fastidiada/o** el chico probablemente busca **atención**.
- Si te sentis **enojada/o** su objetivo probablemente es el **poder**.
- Si te sentis **herida/o** tal vez busca **venganza**.
- Si el sentimiento es de **impotencia** es habitualmente signo de que el chico se muestra **incapaz**
- Si te sentis **preocupada/o** puede ser que tu hijo/a esté buscando la **aprobación** de sus amigos.

REFLEXIONES...



Darle atención positiva a los hijos, cuando ellos no se la esperan, es la mejor manera de hacer lo opuesto de lo que hacemos normalmente y de tratar más eficazmente con los verdaderos problemas que están debajo de su demanda de atención y lucha de poder.